

TIPO REFERENCIA: Poema

TÍTULO: **Entre los suelos**

AUTOR: Godofredo Iommi

EDICIÓN: --

PÁGINAS: 2

IMÁGENES: 2

FORMATO: 21 x 27 cm.

LUGAR: --

FECHA: 1946

COLECCIÓN: Poesía

FONDO: Iommi-Amunátegui

CONJUNTO: Carpeta Celeste

NÚMERO INGRESO: 014

NOTA EDICIÓN: Versión original mecanografiado. Poema perteneciente al conjunto editado con el título *Fuese* (Escuela de Arquitectura UCV, Viña del Mar 1984). En la primera página se lee manuscrito «14» y «1946».

CLAVE: Iommi / Poesía / Iommi-Amunátegui / Carpeta Celeste /  
Entre los suelos / 1946 / 014 /

CÓDIGO: **IOM-POE-IAM-CCE-ENT-946-014**

74

ENTRE LOS SUELOS

1946

1

la rafaga se detiene en medio del aire

sujeta desde otro viento

y que la noche vendada

y tan de pronto se siguiera la invitacion

el viejo paseo bajo la luna

hasta dejar

la falsa blancura envolvente

como una oracion

que no crece, se inclina

golpeando con insistencia de visita

el perimetro del agua

esperaban en ronda el pan que juega

a los pájaros del mediodia

y la rosa que quiere abrir un vidrio

y no esta mas

Y nos quedamos sobre las sillas  
mirando el hueco donde se perdió el árbol  
hacia el otro, el otro lado  
como un abrazo  
- por donde es bueno  
que vengan las palabras.

Pero ellas suceden, caen contra la casa,  
sus firmes enanas  
nos ultimán con los extremos de la cortesía.

He tenido envidia de una ciencia distinta.

Podríamos dulcemente multiplicarnos  
y que el silencio suba  
con su orden salvaje

Irse

para que en el hueco  
se vuelva a ver nuestra imagen  
por los dedos tenaces  
que guardan abierta la herida  
hasta la nueva fase.

p.1

la ráfaga se detiene en media del aire  
sujeta desde otro viento

y que la noche vendada  
y tan de pronto se siguiera la invitación  
el viejo paseo baja la luna  
hasta dejar  
la falsa blancura envolvente  
como una oración  
que no crece, se inclina  
golpeando con insistencia de visita  
el perímetro del agua

esperaban en ronda el pan que juega  
a los pájaros del mediodía  
y la rosa que quiere abrir un vidrio  
y no está más

p.2

Y nos quedamos sobre las sillas  
mirando el hueco donde se perdió el árbol  
hacia el otro, el otro lado  
como un abrazo  
– por donde es bueno  
que vengan las palabras.

Pero ellas suceden, caen contra la casa,  
sus firmes enanas  
nos ultiman con los extremos de la cortesía.  
He tenido envidia de una ciencia distinta.

Podríamos dulcemente multiplicarnos  
y que el silencio suba  
con su orden salvaje

Irse  
para que en el hueco  
se vuelva a ver nuestra imagen  
por los dedos tenaces  
que guardan abierta la herida  
hasta la nueva fase.